

Avanza el desfibrilador automático externo

(The automated external defibrillator goes forward)

Arturo Gerardo Garza Alatorre*

En días pasados, como cada año, disfruté unas vacaciones de verano en un lugar al que nunca había ido: Los Cabos, Baja California Sur, en este país.

Al llegar al mostrador para registrar mi ingreso al hotel de una cadena internacional con tiempos compartidos, y al estar llenando la hoja de registro, vi a mi lado derecho una pequeña caja colocada en la pared del «Lobby» y decidí hacerle un pequeño examen al joven que me atendía en el mostrador, haciéndole algunas preguntas, como: *¿Qué es eso?* A lo que él me respondió que era un *Desfibrilador automático externo*; después le hice otra pregunta: *¿Para qué sirve?* Entonces me quedé gratamente sorprendido con la explicación que me dio, am-

plia, clara y precisa, acerca del manejo acerca del tema de la *reanimación* expresado por un lego, lo que me dejó un buen sabor de boca, pues me refirió que a un grupo de empleados les habían dado capacitación para su empleo, sin precisar el número de ellos.

La respuesta del joven me hace reflexionar de que vamos por una senda correcta de conocimientos, y que debemos obligatoriamente difundir no sólo en hospitales, sino también a personas que no tengan que ver directamente con la salud, para ampliar la sobrevida de pacientes que tienen la desgracia de caer en un paro cardiopulmonar.

Le envío esta carta para su difusión y para darnos ánimo y continuar con los cursos de reanimación.

www.medigraphic.org.mx

* Pediatra Intensivista, Jefe de la Unidad de Medicina Crítica Pediátrica. Director de sitio de la Reanimación Avanzada Pediátrica. Hospital Universitario. Universidad Autónoma de Nuevo León.